

Las vacas no van al colegio



Todos tenemos un mejor amigo, alguien con quien nos gusta pasar el tiempo, hablar de nuestros problemas, divertirnos, jugar, reír...

La mejor amiga de Beto era la vaca Paca. Suena raro que fuera una vaca, pero Beto vivía en una granja rodeado de animales. Además, la vaca Paca le había salvado la vida siendo muy pequeño y eso, son cosas que no se olvidan...

Aquel fue el principio de una amistad muy especial. Beto se pasaba horas con la vaca Paca, Por eso a nadie le sorprendía verlos siempre juntos. Y así fue siempre, hasta que Beto creció y tuvo que ir al colegio. Este estaba en la ciudad y era muy grande. Estaba lleno de niños, pero no había conejos, ni prados, ni caballos, y

por supuesto tampoco estaba la vaca Paca. ¿Por qué no podría llevarse a su amiga al cole, compartir pupitre y jugar juntos en el recreo?

– Porque es una vaca, Beto – le decía Mamá – las vacas no van al colegio, ni hacen deberes, ni juegan durante el recreo.

Pero tanto insistió Beto, que Mamá finalmente accedió. Y Beto acudió al día siguiente montado en su vaca Paca. Todos los niños querían tocarla, jugar con ella, beber su leche y subirse a su lomo.

Pero tras un rato, la vaca Paca se cansó de estar pastando por aquel prado de cemento, empezó a aburrirse de estar ahí sola y comenzó a llamar a su amigo. Los mugidos de la vaca eran tan fuertes que la maestra tuvo que parar la clase.

A Carmen, la directora, casi le da un patatús cuando vio a la vaca Paca.

– ¿Qué hace una vaca aquí?

– Es que es mi mejor amiga y quería traerla para que conociera el colegio, a mis otros amigos, a los profesores...

La directora le respondió:

– Beto, el colegio no es lugar para una vaca. Tu amiga tendrá que quedarse en tu granja mientras tu estás en el cole.

Cuando acabó la jornada, Beto y la vaca Paca volvieron a la granja, contaron todo a Mamá y ella afirmó:

– Ya te lo dije, Beto. Las vacas no van al colegio...

